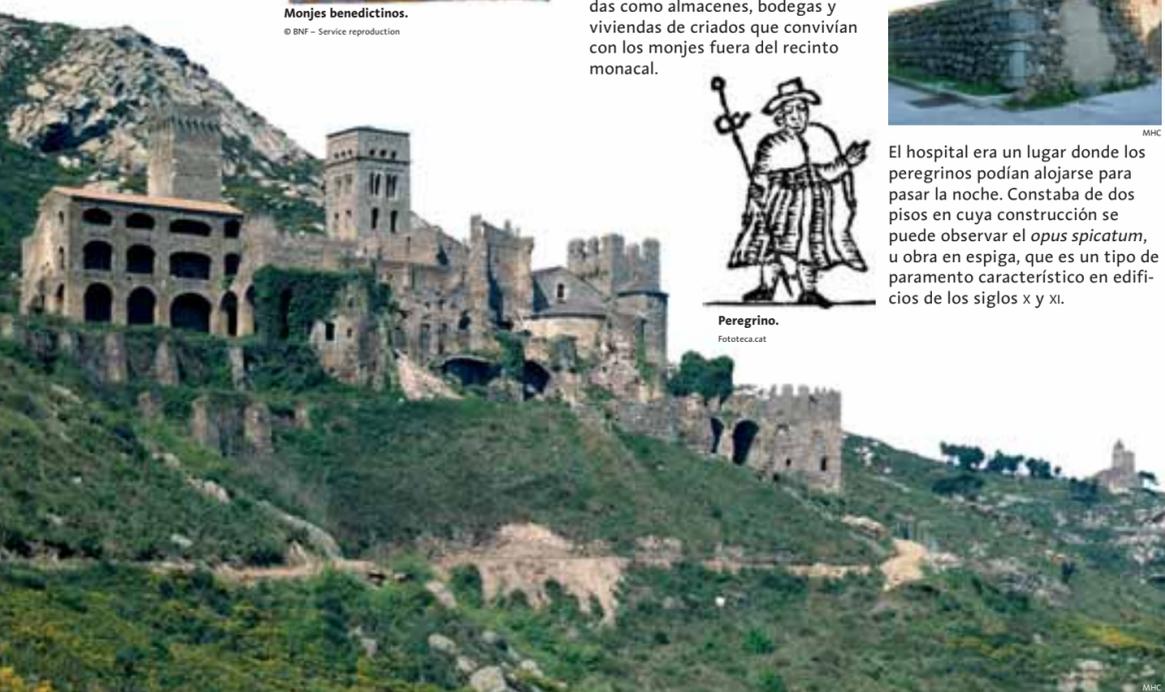


ITINERARIOS ALREDEDOR DEL MONASTERIO DE SANT PERE DE RODES
EL CONJUNTO MONUMENTAL DE LA SIERRA DE RODES, ENCABEZADO POR EL MONASTERIO DE SANT PERE, SE COMPLEMENTA CON UNA SERIE DE MONUMENTOS Y ESTRUCTURAS DE GRAN INTERÉS HISTÓRICO QUE NOS PUEDEN AYUDAR A COMPRENDER EL FUNCIONAMIENTO DEL GRAN CENTRO DE PODER FEUDAL QUE FUE LA ABADÍA, Y LA EVOLUCIÓN PAISAJÍSTICA DE SU ENTORNO. DESDE AQUÍ, QUEREMOS RECOMENDAR LOS PUNTOS DE INTERÉS QUE PUEDEN COMPLETAR LA VISITA AL MONASTERIO DE SANT PERE DE RODES.



Monjes benedictinos.
© BNF - Service reproduction



1

Monasterio de Sant Pere de Rodès
Las primeras noticias documentales aparecen en el siglo IX, aunque durante las últimas campañas de excavación arqueológica han aparecido restos de hasta el siglo V. El monumento que podemos contemplar hoy en día se ha ido configurando desde estos remotos orígenes hasta finales del siglo XVIII, en que fue abandonado por los monjes.

El exterior del monasterio ofrece una impresionante perspectiva de sus murallas y fortificaciones: muros con almenas y restos de torres defensivas con aspilleras, construidas a partir de los últimos siglos medievales.

También podemos observar edificaciones construidas durante los siglos XVII y XVIII, que fueron utilizadas como almacenes, bodegas y viviendas de criados que convivían con los monjes fuera del recinto monacal.



Peregrino.
Fototeca.cat

2

Hospital de Peregrinos
Se trata de una edificación del siglo XI, relacionada con el papel de lugar de peregrinación que tuvo Sant Pere de Rodès desde principios de la edad media. Los peregrinos acudían atraídos por las numerosas reliquias que el monasterio custodiaba dentro de la iglesia. En el año 1088 el papa Urbano II concedió una bula que autorizaba la celebración de la fiesta del Jubileo en el monasterio, cada año en que el día 3 de mayo coincidiera con un viernes. A partir de aquel momento, la afluencia de peregrinos aumentó de forma significativa.



El hospital era un lugar donde los peregrinos podían alojarse para pasar la noche. Constaba de dos pisos en cuya construcción se puede observar el *opus spicatum*, u obra en espiga, que es un tipo de paramento característico en edificios de los siglos X y XI.

3

Las terrazas
Subiendo por la escalera que hay a la derecha de la plaza del monasterio se llega a un punto desde donde se pueden escoger dos caminos: el de la derecha es un camino de cabras que sube al castillo de Sant Salvador (punto 10 del itinerario) y el de la izquierda conduce, por un sendero, hasta una zona llena de terrazas de tierra contenidas por paredes de piedra seca. Las paredes, algunas en ruinas, probablemente datan de los siglos XVII y XVIII, época en que se produce una gran expansión del cultivo de la viña, que hará proliferar la construcción de terrazas en casi todas las montañas del cabo de Creus.



El extenso cultivo de la viña se verá abandonado por la llegada de la filoxera a finales del siglo XIX. La plaga mató la totalidad de las cepas autóctonas, lo que motivó que la mayoría de las explotaciones fueran abandonadas para siempre.

En esta zona húmeda y soleada, al abrigo de la tramontana, además de la vid, los monjes también habrían cultivado árboles frutales. Actualmente se pueden observar en este espacio algunas especies que han sobrevivido en estado salvaje, como cerezos, manzanos y ciruelos, entre otras.

4

Los huertos
Los huertos se encontraban en la gran explanada artificial que hay en el sector sudeste del monasterio. Toda la tierra de cultivo está contenida por unos grandes contrafuertes que, ganando terreno al desnivel natural de la montaña, consiguen sostener toda la superficie de los huertos.



Éstos se sitúan en el lado de levante del conjunto monástico, la parte más húmeda y protegida de los fuertes vientos del norte. Los huertos se comunicaban directamente con la cocina medieval del monasterio, situada debajo de los soportales del norte, y también con la zona de los establos, talleres y almacenes, que se encuentran en el sector del soportal oeste. En el huerto del monasterio medieval se cultivaban los alimentos vegetales de la cocina de la época: coles, cebollas, melones, calabazas, guisantes, habas y también plantas medicinales que utilizaban los monjes en la elaboración de remedios para las diferentes enfermedades, como salvia, ruda, romero y menta, entre otras.



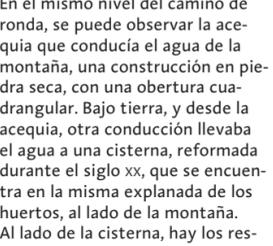
Poda de la vid.
RMN / © Hervé Lewandowski

5

La acequia, la cisterna y el lavadero



Un meticuloso sistema hidráulico construido en época moderna aseguraba el abastecimiento de agua necesario para el mantenimiento de los huertos, e incluso para hacer llegar el agua al interior del recinto monacal. En el mismo nivel del camino de ronda, se puede observar la acequia que conducía el agua de la montaña, una construcción en piedra seca, con una abertura cuadrangular. Bajo tierra, y desde la acequia, otra conducción llevaba el agua a una cisterna, reformada durante el siglo XX, que se encuentra en la misma explanada de los huertos, al lado de la montaña. Al lado de la cisterna, hay los restos de un lavadero.



6

Los contrafuertes

Es probable que los impresionantes muros y contrafuertes que sostienen la gran explanada de los huertos fuesen construidos en dos etapas. El sector de los tres primeros contrafuertes son construcciones de época moderna, seguramente del siglo XVII, y presentan un paramento de piedra seca, sin ningún tipo de mortero. El interior de los muros cuenta con un relleno de cascotes de hasta metro y medio de amplitud. Los dos contrafuertes más cercanos al edificio del monasterio tienen un paramento diferente y más esmerado que los anteriores, con las piedras ligadas con mortero de arena y cal. Lo más probable es que



fuesen construidos en época medieval. La explanada desde donde contemplamos estas estructuras gigantes también es un terraplén artificial sostenido por el mismo sistema de contrafuertes y muros, algunos de los cuales hoy se encuentran parcialmente desmoronados.



7

El coll del Bosc

Avanzando por el camino llano que se aleja del monasterio en sentido Este, se llega en pocos minutos a un pequeño aparcamiento, al lugar llamado coll del Bosc. El paisaje que se contempla desde este punto es realmente espléndido. Desde aquí se domina toda la población de La Selva de Mar, el valle de Sant Romà y todo el litoral norte del cabo de Creus, popularmente llamado mar d'Amunt. Entre la explanada del aparcamiento y la carretera de El Port de la Selva hay una pequeña colina en cuyo punto más alto se pueden observar algunos orificios excavados en la roca y también restos de construcciones de muros de piedra seca.



Un pequeño camino, que parte desde la explanada del coll del Bosc, lleva hasta la población de La Selva de Mar. La duración del trayecto es de una hora de bajada y de hora y media de subida.



Uno de los orificios excavados en la roca situados en el coll del Bosc.
MHC

8

El palacio del Abad



El palacio del Abad es un edificio gótico de tres plantas que se erige sobre los restos de construcciones y tumbas de la primera época del cenobio. Ha sido datado entre los siglos XV y XVI, y ahora sólo queda la fachada exterior. Se pueden observar dos ventanas geminadas y almenas en lo alto de la fachada. Actualmente el edificio tiene destinada la planta baja a punto de información del Parque Natural del cabo de Creus y en los pisos superiores se encuentran las oficinas del personal del monasterio.



Tesoro monetario de Sant Pere de Rodès.
© MNAC - Museu Nacional d'Art de Catalunya. Barcelona. 2006
Fotografos: CalverasMèridaSagrà

Durante la intervención arqueológica del palacio del Abad del año 1989, apareció un fastuoso tesoro consistente en 658 monedas de oro y plata, datadas entre los siglos XIV y XVI procedentes de muchos países del Mediterráneo. El tesoro había sido ocultado en uno de los pavimentos de la planta baja del edificio a comienzos del siglo XVI.

9

La font dels Monjos

El monasterio de Sant Pere de Rodès fue construido, como tantos antiguos monasterios, al lado de una fuente. La font dels Monjos, también llamada Lo Raig, se halla en un paraje situado en una pequeña explanada cubierta por las ramas de unos plátanos centenarios. Encima del chorro de la fuente, que antiguamente surgía de la boca de un animal fabuloso, se puede ver una inscripción, que data del año 1588, que dice: *QUI BIBERIT EX AQUA SITIET ITERUM* (quien beba del agua de la fuente volverá a este lugar). Tanto en verano como en invierno, el agua sale tan helada que resulta casi imposible mantener más de un minuto la palma de la mano debajo el chorro sin que se quede helada. La existencia de una fuente en la leyenda fundacional del monasterio da un cierto cariz de misterio al lugar. Justo delante de la fuente sale un camino por el que se llega en aproximadamente una hora al valle de Santa Creu. El camino de regreso al monasterio se calcula en aproximadamente dos horas.



10

ITINERARIO ALTERNATIVO
Duración: 60 minutos en total, subir y bajar. Dificultad: media-baja. Es muy importante tener precaución con los precipicios, especialmente los días de fuerte viento.

El castillo de Sant Salvador de Verdera

Subiendo por las escaleras que hay en la plaza de acceso al monasterio, se coge el camino de la derecha que conduce en unos 25 minutos de subida por un camino tortuoso hasta los restos del castillo de Sant Salvador. El origen del



castillo, igual que el del monasterio, es desconocido y la primera noticia documental data del siglo IX. Actualmente la mayor parte de las estructuras datan de una reconstrucción efectuada en el año 1283. El castillo pertenecía a los condes de Empúries y siempre estuvo muy vinculado a la historia del monasterio y a las relaciones que había en cada época entre los nobles y los monjes. Cuando éste fue abandonado como emplazamiento militar, continuó siendo utilizado por los monjes como punto de vigilancia para alertar a los pueblos de sus dominios de la llegada de piratas. De sus restos, destacan las estructuras defensivas: las murallas y la base de la torre de defensa que se encuentra en el extremo norte; también la cisterna situada en el recinto exterior, y una letrina medieval, en el sector del precipicio. Aún así, el recuerdo más impresionante que se lleva el visitante es el de la espectacular vista de la llanura ampurdanesa, que se domina desde la cima, situada a 630 m de altitud.

11 12

ITINERARIO ALTERNATIVO DEL MONASTERIO AL PUEBLO DE SANTA CREU DE RODES: PUNTOS 11 | 12

Duración: 15 minutos en total, subir y bajar. Dificultad: baja



El pueblo de Santa Creu de Rodès
Desde el aparcamiento, que se encuentra al inicio del camino peatonal que lleva al monasterio, hay unas escaleras que conducen a los restos del pueblo de Santa Creu de Rodès, mencionado en los documentos como *Villa Sancte Crucis*. De la antigua población, que se organizaba alrededor de la iglesia de Santa Elena, actualmente quedan las partes bajas de algunas casas, algunas calles y los dos portales de la muralla defensiva que rodeaban la villa. Los restos que rodean la iglesia corresponden a la parte más antigua de la población, de origen alto-medieval. Este primer núcleo estaba rodeado por una empalizada de madera, al cual se accedía por los dos grandes portales de piedra, uno situado al norte y el otro al sur. Por estos portales pasaban todos los caminos que, desde Llançà y los pueblos de la llanura de L'Alt Empordà, conducían al monasterio. Tenemos constancia de que, desde el siglo XIII, se celebraba un mercado semanal los domingos. Fuera del primer recinto amurallado, continua habiendo restos de casas de datación más tardía. La población de Santa Creu de Rodès fue abandonada a mediados del siglo XVI por motivos que todavía desconocemos. Es posible

que, a causa de los reiterados ataques de los piratas, sus habitantes decidiesen trasladarse a un lugar más seguro, quizá dentro de los muros del monasterio o a algún lugar de sus dominios.



Retrato del pirata Barbarroja.
Museu Marítim de Barcelona

Iglesia de Santa Elena de Rodès

La iglesia de Santa Elena, también denominada de Santa Creu, es un edificio prerrománico datado del siglo IX en sus partes más antiguas: la nave central y la torre del campanario. En el siglo X se le añadieron los brazos del transepto y el ábside cuadrado. En el siglo XVI se construyeron las naves laterales, en el siglo XVII se incorporaron a la derecha del templo las sacristías y en el siglo XVIII se habilitó el piso superior como vivienda del ermitaño.



Capitel románico del monasterio que representa un grupo de monjes, s. XI - XIII. Forma parte de un conjunto de cuatro capiteles que han sido recolocados en el ala oriental del claustro superior.
MHC

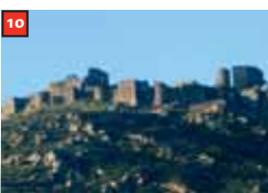
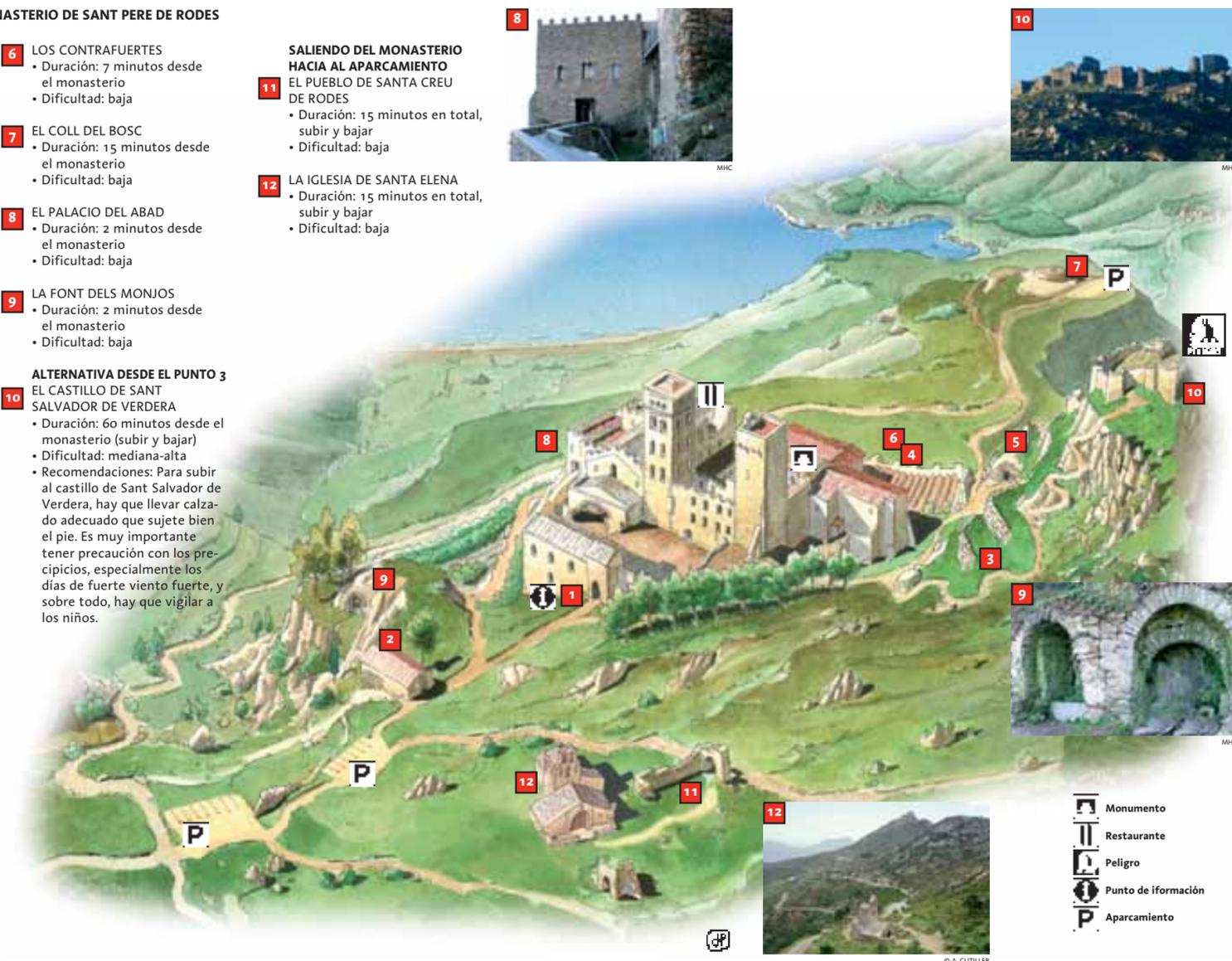
La fundación de una iglesia dedicada al culto de santa Elena no es casual si se tiene en cuenta la relación de esta santa, madre del emperador Constantino, con el hallazgo de la Vera Cruz y la extensa toponimia relacionada con la Cruz que hay en estas montañas. La iglesia, igual que el pueblo que la rodeaba, era posesión del monasterio desde el siglo X, cuando fue donada por los condes de Empúries. A partir del siglo XII tuvo categoría de parroquia para los habitantes de esta parte del cabo de Creus. Pese a quedar abandonada el pueblo de Santa Creu de Rodès, Santa Elena continuó abierta al culto mucho más

tiempo. A lo largo del siglo XIX allí se continuaban convocando encuentros y romerías cada 3 de mayo, el último de los cuales fue el del año 1880. Entonces comenzó el período de expoliación, durante el cual se perdieron todas las imágenes y decoraciones. La iglesia, restaurada en el año 1992, se incluyó dentro del proyecto de recuperación del monasterio de Sant Pere de Rodès. Desde la plaza de Santa Creu podemos volver a pasar por el portal sur, el del lado del monasterio, o bien escoger el del norte, que nos conducirá en 5 minutos por un camino de fácil acceso al gran aparcamiento de la Pallera.



Capitel románico del monasterio que representa un grupo de monjes, s. XI - XIII. Forma parte de un conjunto de cuatro capiteles que han sido recolocados en el ala oriental del claustro superior.
MHC

ITINERARIOS ALREDEDOR DEL MONASTERIO DE SANT PERE DE RODES



ITINERARIO ALREDEDOR DEL MONASTERIO DE SANT PERE DE RODES

- 6 LOS CONTRAFUERTES
 - Duración: 7 minutos desde el monasterio
 - Dificultad: baja
- 7 EL COLL DEL BOSC
 - Duración: 15 minutos desde el monasterio
 - Dificultad: baja
- 8 EL PALACIO DEL ABAD
 - Duración: 2 minutos desde el monasterio
 - Dificultad: baja
- 9 LA FONT DELS MONJOS
 - Duración: 2 minutos desde el monasterio
 - Dificultad: baja

- 11 SALIENDO DEL MONASTERIO HACIA AL APARCAMIENTO EL PUEBLO DE SANTA CREU DE RODES
 - Duración: 15 minutos en total, subir y bajar
 - Dificultad: baja
- 12 LA IGLESIA DE SANTA ELENA
 - Duración: 15 minutos en total, subir y bajar
 - Dificultad: baja

- 1 MONASTERIO DE SANT PERE DE RODES
 - Duración: 10 minutos desde el aparcamiento
 - Dificultad: baja
- 2 HOSPITAL DE PEREGRINOS
 - Duración: 1 minuto desde el monasterio
 - Dificultad: baja
- 3 LAS TERRAZAS
 - Duración: 3 minutos desde el monasterio
 - Dificultad: baja
- 4 LOS HUERTOS
 - Duración: 5 minutos desde el monasterio
 - Dificultad: baja
- 5 LA ACEQUIA, LA CISTERNA Y EL LAVADERO
 - Duración: 5 minutos desde el monasterio
 - Dificultad: baja

ITINERARIO CAMINO DE RONDA AL MONASTERIO: DEL PUNTO 1 AL 9

- Duración: de 30 minutos a 1 hora
- Dificultad: baja
- Recomendaciones: Hay que ir con precaución entre los puntos 4 y 5

ALTERNATIVA DESDE EL PUNTO 3 EL CASTILLO DE SANT SALVADOR DE VERDERA

- Duración: 60 minutos desde el monasterio (subir y bajar)
- Dificultad: mediana-alta
- Recomendaciones: Para subir al castillo de Sant Salvador de Verdera, hay que llevar calzado adecuado que sujete bien el pie. Es muy importante tener precaución con los precipicios, especialmente los días de fuerte viento fuerte, y sobre todo, hay que vigilar a los niños.

El cantueso (*Lavandula stoechas*)
 Les hierbas aromáticas aportan el perfume a los bosques mediterráneos. En el parque, una de las más comunes y bonitas es el cantueso. La podemos observar en el camino de Santa Creu al monasterio.



El petirrojo (*Erithacus rubecula*)
 Este simpático pájaro, pequeño y rechoncho, es fácil de reconocer por la gran mancha naranja de la cara y el pecho. Tiene un comportamiento muy confiado que a menudo le lleva a acercarse mucho a los paseantes, sobre todo si caminan pausadamente y en silencio.



El cernicalo primilla (*Falco naumanni*)
 Muy de mañana, o al atardecer, no es difícil observar algún ejemplar de este hermoso rapaz planeando cerca de las torres de Sant Pere. Su vuelo se caracteriza por unos aleteos rápidos y vigorosos, y sus gritos, estridentes, también lo identifican. Se alimenta principalmente de insectos voladores.



La salamandra (*Salamandra salamandra*)
 La salamandra se reproduce en el agua, pero normalmente vive escondida entre las hierbas o debajo la hojarasca. Sus colores vistosos —los biólogos hablan de coloración aposemática— recuerdan a los eventuales predadores que su piel está recubierta de una sustancia tóxica. Aparece a menudo en el camino que lleva al monasterio, cuando llueve y, también, de noche.



El murciélago orejado meridional (*Plecotus austriacus*)
 Es fácil verlo, al atardecer, en cualquier parte de la montaña. Claramente antropófilo, a menudo tiene su refugio en las construcciones humanas. En la zona, por ejemplo, tienen los nidos en las grietas de las paredes del monasterio y de la ermita de Santa Elena. Su vuelo es lento y oscilante, y es bastante ágil en espacios reducidos y alrededor de las farolas.



EL ENTORNO NATURAL
 La península del cabo de Creus está formada por los diversos contrafuertes de la sierra de Rodes, donde se levanta el monasterio de Sant Pere de Rodès. El conjunto combina montañas que superan los 600 m de altitud con barrancos profundos. La vegetación del paraje, típicamente mediterránea, es el fruto de una evolución secular, en la que un mosaico de prados secos y clapas de bosque han sustituido antiguos campos de viña. La fauna es igualmente rica, y muchas especies aprovechan el entorno del monasterio como hábitat. Desde el año 1998, la zona forma parte del Parque Natural del cabo de Creus, que incluye el ámbito marino y el terrestre.



Encina (*Quercus ilex*)
 Este árbol perenne es el más típico de los paisajes mediterráneos y es fácil observarlo en los alrededores de Sant Pere: las hojas presentan un color verde oscuro y brillante, y tienen el anverso coriáceo y el reverso cubierto de vello, características que permiten a la especie una transpiración mínima durante los veranos extremadamente secos de nuestro ámbito geográfico. La leña de encina era la base tradicional para la elaboración del carbón vegetal.



La estepa blanca (*Cistus albidus*)
 Forma parte de un grupo de arbustos muy característico de la región mediterránea. Las hojas, blanquecinas, pueden marchitarse en periodos de sequía y se vuelven turgentes cuando el agua está otra vez disponible. Su aspecto es poco atractivo, pero, en cambio, da flores grandes, de un vivo color fucsia.



La estepa negra (*Cistus monspeliensis*)
 El calificativo proviene del tono oscuro de sus hojas, alargadas y de un verde negruzco. Paradójicamente las flores son de un blanco resplandeciente, con el corazón amarillo, aunque más pequeñas que las de la estepa blanca.



Plantas y flores
 Sólo se debe caminar por los caminos y las pistas ya existentes. No corte ramas ni arranque plantas y flores. Una fotografía es el mejor recuerdo.

Animales domésticos
 En caso de llevar un perro, hay que tenerlo siempre controlado y bien sujeto, ya que puede molestar a otras personas, asustar a los animales en libertad o perjudicar el medio natural escarbando el suelo y destrozando las plantas. No se permite entrar con perros dentro del monasterio. El propietario del perro es en todo momento responsable de los daños y perjuicios que éste pueda causar.

Acampada libre
 No se permite la acampada libre en ningún punto de la montaña.

NORMAS BÁSICAS DE COMPORTAMIENTO EN LA NATURALEZA
 El entorno natural de los monumentos de la montaña de Rodes forma parte del Parque Natural del cabo de Creus. El medio natural es relativamente frágil y, por lo tanto, hay que procurar en todo momento no romper su equilibrio. Es importante que durante su estancia en este paraje respete las normas de comportamiento siguientes.

Monumentos
 No suba a los muros de los monumentos o a las paredes de piedra; se pueden romper los muros y el mortero que los liga y puede resultar peligroso. Al subir al castillo de Sant Salvador de Verdera, hay que tener mucho cuidado con los precipicios y sobre todo, hay que vigilar a los niños.

Fuego
 No encienda fuego de ningún tipo en toda la montaña. En verano y en épocas de sequía hay que ir con especial cuidado para evitar todo riesgo de incendio. No tire colillas o cerillas mal apagadas en la montaña.

Desperdicios
 No abandone ni entierre los desperdicios en la naturaleza, pueden producir lesiones a personas y animales, contaminan el medio ambiente y, además, desfiguran el paisaje. Hay que llevarlos y depositarlos en los contenedores del aparcamiento de la Pallera o en los del pueblo más cercano.

Ruidos
 Dentro de lo posible hay que evitar hacer ruidos estridentes: gritos, aparatos de radio y otros. En el medio natural los ruidos se propagan y llegan muy lejos.

MONASTERIO DE SANT PERE DE RODES
VISITAS CONCERTADAS:
 Se ofrecen visitas comentadas por guías especializados a grupos y escolares. Teléfono de información y reservas: 972 387 559

HORARIO:
 Del 1 de junio al 30 de septiembre: 10.00–19.30 h
 Del 1 de octubre al 31 de mayo: 10.00–17.00 h

SERVICIOS PARA LOS VISITANTES DEL MONASTERIO:
 WC
 Bar restaurante (Tel. 972 194 233)
 Audiovisual
 Visitas guiadas
 Tienda (Tel. 972 387 559)

DÍAS EN QUE EL MONASTERIO SE ENCUENTRA CERRADO:
 • Todos los lunes no festivos
 • Los días 1 y 6 de enero, 25 y 26 de diciembre

DÍAS DE ENTRADA GRATUITA AL MONASTERIO:
 • Todos los martes
 • 18 de mayo, día internacional de los museos
 • 20 de mayo (fiesta local)
 • 23 de abril (San Jorge)
 • 11 de septiembre (Diada Nacional)
 • Jornadas Europeas del Patrimonio

INFORMACIÓN
 Monasterio de Sant Pere de Rodès
 Camí del Monestir, s/n
 17489 El Port de la Selva. Alt Empordà
 Teléfono 972 194 004
 Fax 972 194 231

Museo de Història de Catalunya
 Plaça de Pau Vila, 3
 08003 Barcelona
 Teléfono 932 254 700
 www.mhcat.cat

Texto / contenidos: Sonia Masmarí. Diseño: eggeassociats. Fotografías: Basi Moncayo. Info natural: Gonçal Luna / Agnès Perelló (AP). Mapa: Hugo Prades. Coordinación: Anna Cisneros.